

13 El tamaño importa Un capítulo misericordiosamente breve

El tema de este capítulo es el tamaño del órgano genital masculino. Esto parecería un tema groseramente inadmisibles para un texto sagrado o una exposición del texto sagrado, aún en un libro como este. En consecuencia, seremos breves e iremos al punto.

En los tiempos actuales, a menudo se dice a los varones que "el tamaño no importa". La razón de esta reiterada garantía es la difundida sensación que, de todas formas, el tamaño importa mucho. ¿Existió esta obsesión en el mundo bíblico? Sí, aunque pasó casi inadvertida en la Biblia y fue usada para ilustrar la superficialidad y estupidez de un personaje.

Salomón fue sucedido por su hijo Roboam a quien se presentó una delegación solicitando reformas. Los consejeros más antiguos del rey, y que lo habían sido de su padre, aconsejaron que hiciese algunas concesiones a los peticionantes. Sin embargo, los consejeros más jóvenes le aconsejaron la fuerza en lugar de la negociación. Dijeron al rey que les diga: "Mi dedo meñique es mayor que el lomo de mi padre" (1 Reyes 12:10). Roboam no fue tan lejos como repetir la frasecita a los peticionantes pero siguió el consejo de los jóvenes con consecuencias desastrosas.

"Lomo" es un eufemismo para el pene. Los amigos de Roboam declaraban que el rey nuevo era más hombre que su padre cuyas dotes genitales empequeñecían comparándolas a las de Roboam. Las personas superficiales y vanidosas, tales como Roboam y sus jóvenes consejeros, vinculan directamente la masculinidad y el poder al tamaño genital. Recordar las pérdidas de Roboam cuando siguió el consejo de jóvenes insensibles. De esta manera, la historia confirma la sabiduría moderna que no es el tamaño lo que importa de los genitales.

El libro de Ezequiel posee algunos de los pasajes más disparatados de la Biblia, pasajes intencionalmente disparatados. El competidor más cercano a Ezequiel en este respecto, es el libro de Jueces. Dos de los mensajes de Ezequiel tocan el tema del tamaño. En los capítulos 16 y 23 Ezequiel narra la historia de Israel y Judá con términos sexuales gráficos. Los adulterios y las fornicaciones abundan como metáforas de la idolatría y de las alianzas políticas con potencias extranjeras. En el capítulo 23, los amantes son descritos como majestuosos "caballos" (23:6,12,23). En medio de estas referencias equinas, hay otra usada para describir el ansia de Judá por las potencias extranjeras. "Ardió en deseo por sus amantes cuyas carnes (*basar*; ? ? ? ?) eran como las de los burros y su eyaculación (*zirmah*; ? ? ? ?) como la de caballos" (23:20).

En este versículo, "carne" es un eufemismo del pene, probablemente como falo. En 16:26, los amantes egipcios de la adúltera Israel son descritos como de "grandes carnes". Basado en 23:20, el versículo anterior es entendido como una descripción del tamaño genital de los egipcios. *Zirmah* proviene de la raíz que significa "chorro" o "flujo". La mayoría de los biblistas consideran que significa eyacular/semén aunque otros lo traducen vara/falo.

Ezequiel usa diversas imágenes para describir la lujuria de Israel y Judá. Sólo una de las imágenes era el anhelo por varones con grandes falos. Todas las imágenes de Ezequiel en los capítulos 16 y 23 son groseras y ésta es una de las que lo es más. Pese a estos extremos, es correcto señalar que Ezequiel se sujeta a eufemismos para expresar su punto. Incluso cuando discute el tamaño genital, teniendo presente esa grosería, su decoro insiste en el eufemismo.

Cuando Ezequiel menosprecia a Judá e Israel, la fascinación metafórica con el tamaño genital. ¡Cuán estúpidos y superficiales eran! Hoy somos mucho más desarrollados.